

EL CUADRO MACROECONÓMICO

LAS EXPECTATIVAS SE ENFRÍAN

Variación en % sobre el mismo periodo del año anterior

> Evolución de PIB



> Consumo privado



> Consumo de las AAPP



> Inversión



> Exportaciones



> Importaciones



> Empleo

Puestos de trabajo equivalentes a jornada completa.



> Tasa de paro

Datos del IV TRIM. % de la población activa.



Fuente: Presupuestos Generales del Estado 2019

Expansión

El consumo privado se ve lastrado por el aumento de los impuestos y el frenazo del empleo

Los sueldos crecerán al mismo ritmo que los precios, a pesar de la fuerte subida del salario mínimo

debería al ajuste del déficit, ya que las exportaciones es donde más ha recortado el Gobierno sus previsiones respecto al escenario de octubre. En concreto, el Ejecutivo ha rebajado seis décimas sus pronósticos para las ventas al exterior (frente al 3,4% en octubre), el doble que lo que ha ajustado el gasto público y el triple que lo que ha recortado el consumo privado.

Freno del empleo

Además, el empleo también notará una fuerte ralentización, según los cálculos del Ejecutivo. Si el año pasado el número de empleos equivalentes a jornada completa crecía a un ritmo del 2,5%, este ejercicio crecerá siete décimas menos. O, lo que es lo mismo, el frenazo será casi el doble que la economía en su conjunto, debido quizá a la fuerte subida del salario mínimo y al destope de las cotizaciones sociales.

Paradójicamente, el alza del SMI no redundará en una mejora del poder adquisitivo, ya que los sueldos subirán al mismo ritmo que los precios: un 1,7%. Como habrá un millón y medio de personas que recibirán un incremento de hasta el 22,3%, esto significa que habrá un elevado número de trabajadores que quedarán por debajo del 1,7%, lo que supondrá un deterioro de su capacidad de compra.

La ralentización se acentúa

REBAJA DE PREVISIONES/ El crecimiento se frena hasta el 2,2% debido al menor avance del gasto público y del consumo. Las exportaciones se empiezan a recuperar, aunque siguen muy tocadas.

Pablo Cerezal. Madrid

La economía española se despidió definitivamente de los años en los que crecía en torno al 3% anual y creaba más de medio millón de puestos de trabajo, tal como había sucedido entre 2015 y 2018. El Gobierno prevé que el PIB se frene cuatro décimas este año, hasta el 2,2%, mientras que la creación de empleo se moderaría hasta el 1,8%. Esto es, una décima y cerca de 100.000 puestos de trabajo menos de lo previsto inicialmente en octubre. La ministra de Economía, Nadia Calviño, ha señalado en varias ocasiones estos días que este recorte de las previsiones tiene

su origen en la necesidad de intensificar el ajuste del déficit, para alcanzar el objetivo del 1,3% del PIB.

De acuerdo con el cuadro macroeconómico, el grueso de la ralentización vendría de un menor crecimiento del gasto privado (por las subidas de impuestos, entre otras razones) y público (por la menor capacidad de gasto de las Administraciones con la nueva senda), mientras que las inversiones de las empresas y las exportaciones mantendrían el pulso del crecimiento, tras una notable desaceleración en 2018. Pese a todo, el sector exterior restaría una décima al crecimiento del

El Ejecutivo ha recortado sus previsiones de empleo en 100.000 puestos de trabajo

PIB, debido a que el incremento de las importaciones sigue siendo mayor que el de las ventas al exterior.

En primer lugar, el consumo privado es el principal factor de ralentización, con la pérdida de seis décimas respecto al pasado ejercicio, hasta el 1,7%. Esto se debe a las subidas de impuestos que lastran el consumo y al agotamiento de la demanda embal-

sada de bienes duraderos, además del frenazo del mercado laboral. A esto hay que sumar la pérdida de dinamismo del gasto público de cinco décimas, hasta el 1,4%. Aunque este impulso no es menor al de 2016 y 2017, sí que contrasta con el de 2018. No obstante, hay que tener en cuenta que esta cifra era excepcional, dado que implicaba un elevado incumplimiento del objetivo de déficit. El Ejecutivo esperaba lograr una nueva meta para este año, pero por el momento no la ha conseguido cambiar.

Por otro lado, la inversión modera el ritmo de crecimiento en más de un punto

porcentual, hasta el 4,3%, en una ralentización que vendría provocada tanto por las inversiones corporativas como en vivienda. Por último, el comercio exterior empezaría a recuperarse del fuerte golpe que acusó el pasado ejercicio, tras el estallido de la guerra arancelaria entre Estados Unidos y China y la desaceleración de la demanda europea. En concreto, las exportaciones crecerán un 2,8%, cuatro décimas más que el año pasado, aunque por debajo de las importaciones (3,1%).

Con ello, el desglose por componentes rebatiría la visión de Calviño de que el menor ritmo de crecimiento se

El petróleo se mantendrá en torno a 65 dólares

El petróleo llegó a apreciarse fuertemente a lo largo del año pasado pero el Gobierno confía en que se mantendrá en unos niveles más moderados este año. En concreto, los Presupuestos apuestan por un precio del Brent en 65 dólares a lo largo del ejercicio, seis dólares menos que en 2017. Esta rebaja del crudo supondrá un moderado descenso de los precios de los carburantes, lo que ayudará a compensar el impacto de la subida de impuestos al gasóleo, dejando más espacio para el consumo en otras áreas. Los analistas internacionales confían también en esta moderación, aunque advierten de una elevada incertidumbre.

EL PETRÓLEO SE MODERA

Precio del Brent, en dólares por barril.



Fuente: Presupuestos Generales del Estado 2019

Expansión

Los mercados de exportación, a salvo

Diversos organismos internacionales han alertado recientemente de una rebaja de las previsiones de crecimiento para el conjunto de la economía mundial. Sin embargo, la buena noticia es que los mercados de exportación españoles no van a sufrir este deterioro, ya que crecerán un 3,8% este año, dos décimas más que en 2018. Y esta fortaleza se mantiene a pesar de que la eurozona, en conjunto, se frenará dos décimas, hasta el 1,9%, mientras el resto del mundo se ralentiza del 3,9% en 2018 al 3,7% este año. Además, la depreciación del euro (de 1,18 dólares a 1,15 dólares) también apoyará al sector exterior.

1.018 millones para la Agencia Tributaria

La Agencia Tributaria dispondrá de un presupuesto de 1.018 millones de euros en el ejercicio 2019, con lo que se incrementa un 2,1% en comparación con lo presupuestado en 2018 (991 millones). Según el proyecto de cuentas públicas, dicha cifra representa el 1,1% del gasto total presupuestado, manteniendo la misma proporción que las cuentas de 2018. La Agencia mantiene sus dos grandes líneas estratégicas de actuación: la información y asistencia a los contribuyentes, para facilitar el cumplimiento de sus obligaciones fiscales y la lucha contra los incumplimientos y el fraude mediante actuaciones de prevención y control.